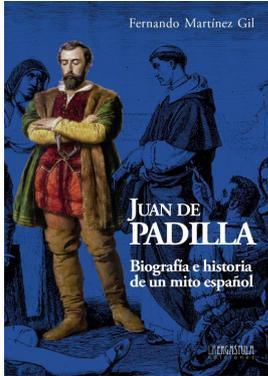


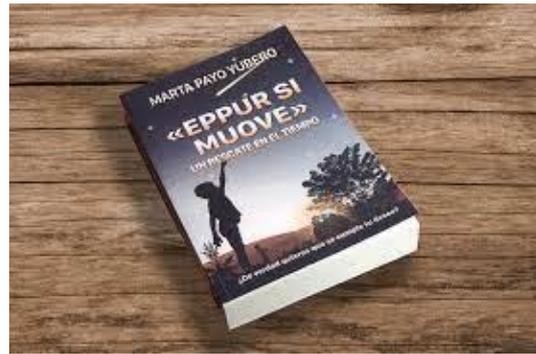
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

Año XII; 476 entrega
8 de mayo de 2021



Juan de Padilla,

comunero



Eppur si muove



Toledo olvidado, 5

CAMARADAS DE UN COMITÉ MENOR

UNA LARGA GUERRA CIVIL (1936-1947)

Ángel Luis López Villaverde
Fernando Hernández Sánchez

Prólogo de Ángel Vitas



Camaradas de un comité menor (Almagro)



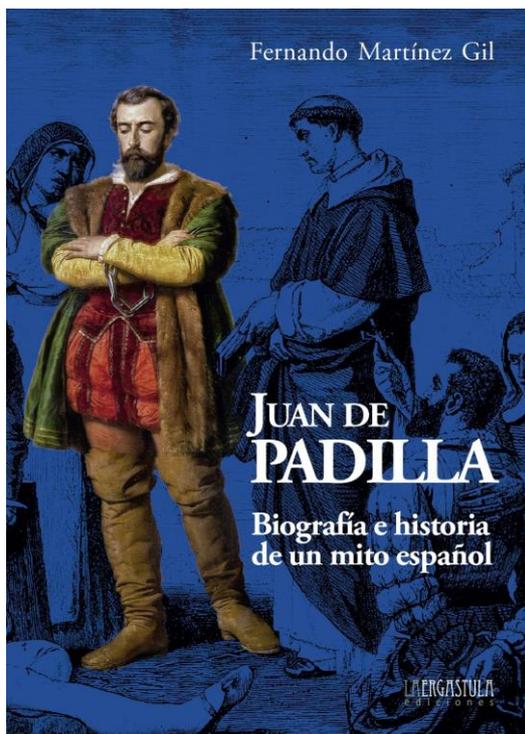
Mujeres en Villarrubia de los Ojos CR



Antonio Maldonado



Segundo Santos, un artista del papel



Fernando Martínez Gil

Juan de Padilla. Biografía e historia de un mito español

Eds. La Ergástula, Madrid, 2020

"Es difícil hallar un tema tan básico para la concepción de nuestra Historia Moderna como el de las Comunidades de Castilla. Y ello es así porque suponen un resumen de los caminos por los que ha discurrido nuestro pensamiento histórico en los últimos siglos". Así escribía el historiador Fernando Martínez Gil, probablemente uno de los historiadores toledanos y españoles más versados en el estudio de la Guerra de las Comunidades. Martínez Gil ha presentado esta semana su último libro, enfocado principalmente en la figura de Juan de Padilla para analizar "el mito" que se ha creado alrededor de la figura de uno de los líderes

comuneros que encabezaron la revuelta de 1522.

Martínez Gil lamenta la poca atención que se ha puesto, en general, a la Guerra de Comunidades por parte de las instituciones. O, incluso, en los centros educativos. "Tengo un sentimiento de decepción, porque habiendo sido las comunidades de Castilla, se han dejado pasar sin pena ni gloria estos hechos en la región. No sólo me entristece porque sólo sea uno de mis temas predilectos, sino porque como otros acontecimientos históricos, podemos aprender lo que ha aportado a la historia de España, a los años del siglo XVI e, incluso, a nuestro presente. Porque en nuestro presente seguimos haciendo preguntas al pasado para entender mejor el presente que vivimos", recalca el historiador.

"Me duele que nos hayan hurtado este debate. Las comunidades tienen todos los elementos para entender mejor este presente problemático que vivimos en este país. Sigue siendo un problema, porque no todo el mundo está a gusto con la idea que se quiere tener de él", reflexiona Martínez Gil.

El "mito"

Juan de Padilla era un "reto" para el historiador, al ser uno de los personajes más conocidos de la Historia de España, pero que no contaba con una biografía que profundizase en su vida. 'Juan de Padilla. Biografía e historia de un mito', es el último trabajo, que se presentó este jueves justamente en la Facultad de Humanidades, situada en la plaza Juan de Padilla de Toledo. "Quería hablar de él como un ser humano en su contexto histórico, pero también de la

utilización que se ha hecho de su nombre en los cinco siglos posteriores", recalca Martínez Gil. Un "mito" que se ha ido forjando a nivel nacional, reflexiona.

El recuerdo de la Guerra de las Comunidades se ha "vaciado de contenido", lamenta el historiador, que recalca que hoy se considera como algo "perturbador", pero que tuvieron un fuerte contenido político. "Las conmemoraciones no son casuales, las vamos seleccionando. Algunas se celebran porque refuerzan nuestras ideas de hoy, o de las élites que nos dirigen. Pero otros acontecimientos son más problemáticos, cuestionadores de este orden establecido", recalca. Entre ellos, la revuelta comunera.

"Fue una rebelión. Incluso hay historiadores que hablan de revolución y nos ponen los pelos de punta. Además, se ha relacionado con los nacionalismos, y es otra de las cosas que no se quieren oír actualmente, porque no hemos logrado integrar los nacionalismos en la nación de naciones que es España. Nos molestan, las rechazamos y al considerar las comunidades como nacionalismo castellano, mejor no hablar de ellas", señala.

"Pudieron marcar la historia de España"

Por eso, no dura en defender que la historia "debe transmitirse". "Porque debemos conocer nuestra historia, si no nos estamos engañando. No vale lo de remover el pasado, hay que conocerlo para saber de dónde venimos y de dónde queremos ir. Las comunidades hay que situarlas en su

contexto, que es un mundo muy diferente al nuestro. Pudieron marcar la historia de España y hacerla evolucionar de otra forma", explica.

"Pasamos en puntillas por los comuneros porque fue una rebelión contra la monarquía absolutista", resuelve. Pero no contra la monarquía como institución, sino contra la que "no respetaba las instituciones" y las relaciones que existían entre el rey y su reino. "Es más bien una limitación de la monarquía", señala. Una institución encarnada en la Reina Juana I, añade. "Es inevitable establecer relaciones y connotaciones que relacionan los hechos con lo que sucede ahora, y eso es apasionante. Lo bonito de la historia es preguntarle desde nuestro presente. Mucha gente se siente incómoda con la historia del pasado, porque no refuerza el orden establecido que tenemos", lamenta.

Finalmente, volvemos a Juan de Padilla y, como no puede ser de otra manera, de María Pacheco. "Trato de responder a la pregunta de por qué Padilla se involucró tanto, hasta perder su vida. Las he encontrado estudiando su linaje, sus antecesores, sus expectativas que tenía por ser miembro de ese linaje y haber nacido en Toledo. Y esto dentro de las comunidades, que son una especie de epicentro para interpretar la historia moderna de España. Se le ha ensalzado y denigrado, con dos interpretaciones opuestas. El mito de Juan de Padilla se ha ido transformando según las conveniencias de cada presente", concluye.

Francisca Bravo; eldiarioclm.es; 23-4-2021



instituciones de mayor prestigio de la ciudad. Pero en lo que ha sido verdaderamente estratosférico, sideral incluso, ha sido en el amor por su ciudad... Hasta el punto de crear el mayor archivo fotográfico existente de Toledo.

Crowdfunding para la Historia

El toledanista Eduardo Sánchez Butragueño busca apoyos para una nueva edición de Toledo Olvidado, el registro fotográfico más extenso de la Ciudad Imperial

“Ser de Toledo, vivir en Toledo, habitar Toledo te hace sentir engranado en la Historia, formar parte de una inmensa cadena de personas que han hecho una labor inconsciente a lo largo del tiempo, porque la Historia no solo la hacen los grandes personajes... **Te hace sentir especial, sabes que eres parte de la Historia misma**”.

Eduardo Sánchez Butragueño (Toledo, 1977) se esconde tras sus gafas de pasta. Es un toledano tímido, de mirada arbórea, dulce y cálida. Ha desarrollado una carrera meteórica desde diferentes puestos de responsabilidad en la empresa privada hasta llegar en la actualidad a la dirección de la Real Fundación de Toledo, una de las



Eduardo Sánchez Butragueño LA RAZÓN (CUSTOM CREDIT)

“Mis padres fueron quienes me abrieron los ojos a la ciudad en que había nacido... Mis hermanos y yo nacimos en la maternidad que había al lado de la Sinagoga del Tránsito, en plena Judería... Como sabes, desde niño, he sido muy aficionado al Club Deportivo Toledo... Comencé a coleccionar cosas de fútbol, cromos... Hasta que, siendo algo mayor, empecé con cosas más serias... Y ahí empezó mi amor por la fotografía y más en concreto, por la fotografía antigua”.

Y es que Eduardo Sánchez Butragueño posee treinta y cinco mil fotografías de Toledo digitalizadas, que van desde los albores de los daguerrotipos de mediados del XIX hasta la actualidad. “Todo comenzó en 2006 cuando una compañera me pasó un CD con fotos digitalizadas de Toledo. Muchas las tenía, pero lo que me llamó la atención es que todo el material que yo poseía en papel, si quería compartirlo y ponerlo a disposición de la ciudadanía, debía pasarlo a digital. Y ahí empecé el trabajo... Primero con el blog y ahora con los libros”.

Un blog de 2008, **“el Pleistoceno de Internet”**, que llega a nuestros días, pero que en 2012 ya da lugar a la primera entrega de la saga que ahora busca su quinta edición. “Empecé compartiendo fotos con amigos por correo electrónico con el título Toledo Olvidado, de ahí viene el nombre de la colección... Lo de hacerlo por crowdfunding va mucho con mi manera de ser... No dependes de subvenciones, eres independiente y realmente solo te debes a tus mecenas... Desde diez euros a los mecenas mayores de ciento veinte euros, o la aportación más normal de un libro, treinta euros... El micromecenazgo es también una forma de hacerles cómplices, partícipes a todos ellos del fruto de este trabajo”.

Eduardo posee en su haber documentos insólitos, como la Puerta de San Ildefonso, derribada en 1871 por la dinamita que destruyó los restos del artificio de Juanelo que estaban más abajo. Esa puerta, al lado del Puente de Alcántara, no aparecía en fotografía alguna; solo en grabados y dibujos. Eduardo posee el único documento que la muestra tal cual era, en un daguerrotipo que llegó a él casi por casualidad. “Son muchas horas sin sueño, muchas noches despierto, una labor de hormiguita, una o dos horas diarias antes de acostarme... Pero merece muchísimo la pena”, dice este padre de tres hijos.

Sus seguidores son legión. **Solo en redes sociales tiene cuarenta mil y para esta quinta entrega de su Toledo Olvidado promete no defraudar.** “Son trescientas cincuenta fotografías nuevas, totalmente inéditas, que abarcan todas las etapas posibles, desde el XIX hasta el XX, pasando por la Guerra Civil, la postguerra, hasta llegar prácticamente a nuestros días”.

Sánchez Butragueño busca recaudar doce mil euros, “aunque luego los gastos del libro siempre se van a más porque afortunadamente son ediciones muy cuidadas”. Comenzó con una tirada de mil quinientos ejemplares y ahora ya casi alcanza los mil más. Eduardo es uno de los eslabones

más jóvenes del toledanismo, aquella corriente que podría llegar a definirse como la pasión infinita e indescriptible por una ciudad fieramente humana que ha llegado viva del tiempo al corazón.

JAVIER RUIZ / LA RAZÓN 2-5-2021



Rosario Alises

Pioneras del s XX en un lugar de La Mancha: Villarrubia de los ojos 1901-2000

Recordar a las mujeres pioneras, incluso aquellas de localidades que pueden parecer tan pequeñas como Villarrubia de los Ojos. A las primeras que dieron el paso adelante, para que otras pudieran seguirlas. Ése es el objetivo del libro 'Pioneras del siglo XX en un lugar de la Mancha. Villarrubia de los Ojos 1901-2000', un estudio con perspectiva de género de Rosario Alises, médico y activista feminista de la asociación Feministas de Pueblo. Dos años ha recopilado información Alises, para dar voz a mujeres que hasta ahora no la tenían.

"Esto surge como una curiosidad que tuvimos una amiga y yo sobre las mujeres que fueron las primeras en hacer algo en nuestro pueblo, en Villarrubia de los Ojos. Algo que no se pensase que las mujeres fueran a hacer", recalca la autora. Para ello, consultó archivos municipales, para las actas de principio de siglo y luego buscó también en el archivo provincial, para recabar información de la prensa histórica. "De a poco se fue fraguando el libro", recalca.

Debido a la magnitud de la investigación, decidió limitarse al siglo XX. "Está estructurado en décadas, para ir de la mano de la historia local del pueblo y poder contextualizar el libro dentro de la historia nacional, o incluso internacional. "A pesar de no ser un pueblo relativamente notable, aquí también hemos tenido nuestro progreso y avances de acuerdo con el resto del desarrollo de la nación. De a poco encontramos nombres y apellidos de las mujeres que habían conquistado determinados terrenos en lo público, o incluso en lo privado, también en territorios puramente masculinizados".

Mujeres que ayudan a mujeres

En cada década encontraron ejemplos, afirma. Y quiere destacar el papel de las maestras de escuela y su papel en la alfabetización de las niñas, a pesar de tener niveles "brutales" de analfabetización. "Prácticamente nadie contaba con que las niñas debían saber leer y escribir. También hubo mujeres acomodadas que ayudaron así a las niñas a su servicio", recalca Alises. También recuerda la importancia de las parteras, mujeres que no sólo ayudaban en el parto, sino también en

la planificación familiar, un concepto que entonces se desconocía.

"Hubo curanderas que hacían lo que podían con hierbas y sortilegios, que cumplían más bien el papel de consolar, acompañar y empatizar con la gente", recuerda la autora, que tampoco olvida a las mujeres represaliadas y tampoco a las que sacaron adelante el pueblo cuando los hombres no pudieron.

"En los años 40' recordamos la lucha de las mujeres cuando directamente no había hombres. En los años 50' hubo mujeres que se atrevieron a salir del pueblo y tuvieron la valentía de irse a las capitales, la mayor parte de las veces sola. Incluso a emigrar a Europa, América y así todo. En todas las décadas ha habido alguna mujer notable, como las primeras que ocuparon un sillón en la corporación municipal o que entraron en las listas electorales, a montar una empresa o incluso, a llegar a tener un empleo remunerado", recalca.

Se trata, afirma, de hechos históricos que parecen "no tener importancia", pero que son excepcionales en un conjunto. "Porque todo esto ha hecho que las mujeres que vinimos después, las que estamos ahora, hayamos tenido el camino más fácil. Son quienes han desbrozado nuestro camino y nos han facilitado las cosas", concluye. El libro está disponible en las librerías de Villarrubia de los Ojos o también por encargo a través del correo: mrosarioalises@gmail.com.

Francisca Bravo eldiarioclm.es 1 de mayo de 2021



Antonio Maldonado
'Luminiscentes'

Ondina ediciones, 2020

El escritor y poeta de Villamanrique (CR) Antonio Maldonado publica 'Luminiscentes', un poemario repleto de energía que habla del duelo, el amor, la sociedad de plástico y las flores cortadas

"Puedes ser alto o bajo, rico o pobre pero al final lo que va a pasar a la historia es tu energía", asegura Antonio Maldonado, que asevera que somos como fósforos, "luciérnagas involuntarias", "todos brillamos con luz propia".

Unos niños corriendo, que no se sabe si van o vienen, con fósforos encendidos en las manos, como metáfora de la vida encendida y que también se consume, aparecen en la portada, obra de la artista valdepeñera LaPatryCruz, del libro 'Luminiscentes', tercer poemario de Maldonado, quien ha agrupado en esta obra poemas que tenía preparados para editar en 2018 y que al final no los publicó al enfermar y fallecer su padre y poemas escritos hasta la actualidad,

incluidos los surgidos del confinamiento.

Estructurado en siete partes, cada una de ellas presentada con un aforismo, el nuevo libro del autor natural de Villamanrique se abre con el desgarrador de 'En el nombre del padre', capítulo que comienza con 'El viaje del potro descalzo', poema que elaboró al poco de que diagnosticaran cáncer a su padre como "una especie de ritual para que se salvase". "Mi cerebro quería curarlo" y "como lo escribí mientras vivía, es el que más me gusta de todos", asegura sobre este emocionante poema que recuerda a Lorca por la simbología y mundo onírico.

En todos los paisajes halla a su padre en el resto de poemas de duelo de esta primera parte del libro que fueron "un desahogo. Me vinieron bien porque algunos están escritos al poco tiempo" de la pérdida de su padre, que le hace sentirse un apátrida ya que "un hombre sin padre es un hombre sin tierra al fin y al cabo".

Lo que "nos mantiene en pie"

La segunda parte, 'Sustrato' está dedicada a lo que "nos mantiene en pie" y ahí habla de su familia, su pueblo, los días de cuarentena, "la tierra que pisas y hace que puedas emitir esa luz". No falta el emblemático castillo del siglo XIII de Villamanrique, que para él es "un icono. Me gusta correr, lo hago por allí y lo veo como la meta". 'Tengo que llegar al castillo', se dice Maldonado, que sitúa en este capítulo poemas como el entrañable 'Matria', así como 'Pobre eres, pueblo mío' sobre su localidad natal, la cual ha salido varias veces en "la lista de los

diez pueblos más pobres, con menos renta per cápita, del país".

También están aquí los "cuarenta metros cuadrados llamados hogar y el algoritmo de cualquier red social" del territorio del confinamiento, "ese sustrato" de la cuarentena con los aplausos, la esperanza de que esto pase pronto y el desconocimiento, además de un convulso 'Autorretrato'. "Me encanta la pintura pero pinto muy mal, y lo que quise hacer fue uno con palabras, como si fuese un *selfie* con las palabras del momento", quedándole muy Francis Bacon o Lucian Freud.

Prosigue el libro con '¿A quién pertenece la flor cortada?', "a la tierra que la pare o la persona que la compra", capítulo con poemas "más existencialistas" que comienza con la "flor cortada" del "no puedo respirar" de George Floyd bajo la rodilla de la intolerancia y el racismo. En 'Tránsito' la flor cortada es la pérdida de la inocencia de los juegos en la calle de hace décadas frente a las pantallas de plasma y retrata las islas aisladas por "leguas de wi-fi" y cómo se prefiere "no tener corazón a quedarse sin batería". Aparecen en estos poemas el todo de plástico, flores que se tiñen, girasoles que miran a luces de leds, una cuestión de marketing con la que "parece que para triunfar tienes que tener veinte mil seguidores en las redes sociales" y el "nada funciona correctamente salvo tu móvil de última generación", sensación que tuvo muy presente el pasado año. "Aquí en Madrid se notó un montón", destaca Maldonado, que asegura que ese poema le "vino" porque para ir al trabajo usa el transporte público y "había semanas en las que a lo mejor sólo funcionaba una

vez las escaleras del metro”, circunstancia que le llevó a ampliar la visión crítica a muchos otros aspectos.

Amor y desamor

“Una de las intenciones del libro es que sea testimonio de nuestros días, de lo que vives”, expone sobre esta fresca, actual y desinhibida parte del poemario, que continúa con ‘Si cada persona es un mundo, dos son un universo’, poblada de más que flechas, por su concisión, dardos “amorosos y desamorosos”. Habla del “amor líquido”, de las relaciones que han pasado de sólidas a líquidas; esboza el retrato “Tú tan Margaret Thatcher y yo tan las Malvinas”; constata que “gana quien más ama” ya que “al final da igual que pierdas la batalla puesto que el que gana es el que más apuesta”; y culmina con el desamor de “un viaje en balsa deseando a la persona que has amado, a la que no le puede ir bien contigo, que le vaya bien”.

En la quinta parte del libro, ‘Jugar con fuego no es librarse del invierno’, emerge el tema de la soledad y cómo “muchas personas, con tal de no estar solas, son capaces de prenderse fuego a sí mismas o de arrimarse a cualquiera aunque sepa que no le convenga”. Tienen un cariz ardiente -“la pasión es la forma de tratar de no pasar el invierno. ‘No quiero pasar frío, voy a prender el fósforo’- y también cierto escepticismo en relación con una búsqueda “del amor, de la hoguera que se queda en el destello”.

El aforismo ‘¿Conoce el puente el idioma del agua?’ da paso a la sexta parte del poemario, la más existencialista, con reflexiones como

“cuando no soy nadie más soy yo”, ya que, cuando eres puramente esencia, dejas de intentar ser alguien, es cuando te sale la luz que llevas dentro, tu luz natural”, señala Maldonado, que también diserta sobre la esencia de los árboles y expone cómo la vida te esculpe con roles, cómo realmente en septiembre es cuando comienza un nuevo año y su sensación de remorirse cuando falleció un referente como Chavela Vargas.

Fronteras

Culmina el libro con ‘Todas las fronteras tienen los ojos azules’, aludiendo a que “las fronteras reales no son las líneas de un país o provincia, sino que es el cielo “la verdadera frontera”. De una conversación verídica en la que una mujer en una firma de libros le habló de su padre, surgió el poema ‘Sobre las guerras’ en el que relata cómo por ser paisanos dos hombres se ayudaron en la Guerra Civil pese a estar en bandos contrarios y cómo si en vez de ceñirse al origen territorial prevaleciese que todos somos personas nadie mataría a nadie en ningún conflicto.

Una reivindicación de ruptura de encasillamientos y fronteras idiomáticas, grupales, sectoriales, sociales, de roles, que hacen perder la esencia e identidad, recorre estos poemas que acaban en ‘Mi casa es mi alma’, la cual “no tiene género ni color, es pura energía”.

Arsenio Ruiz/ Lanza/ CR; 6 de abril, 2021



Marta Payo Yubero

Eppur si muove. Un rescate en el tiempo

Amazon, 2021

Rubén es un niño inteligente, inquieto, curioso y un agnóstico rebelde, que pasa las vacaciones, junto con su hermana, en la pequeña casa de campo de sus abuelos. En las cálidas noches de verano los niños disfrutan escuchando los relatos sobre el cielo, las estrellas y la astronomía que cuenta el abuelo, salpicados de anécdotas históricas, mitológicas y buen humor. Un personaje se le queda especialmente grabado: el gran Galileo Galilei y la injusta condena de la Inquisición. Lo que Rubén no se imagina es que se le ha abierto la puerta a un viaje en el tiempo, al pasado, para cumplir una misión que cambiará la historia. Un viaje a contrarreloj en un mundo distinto, en el que un nuevo, peligroso y arduo reto, la lucha por su vida, la lealtad a los amigos y la imposibilidad de cumplir su cometido, le iban a poner muy difícil la vuelta a casa. Y él quiere desesperadamente volver a su casa.

Tampoco se imagina que en su aventura iba a aprender un montón de cosas y a conocer personas, lugares y situaciones que le harían replantearse su forma de pensar y de ver el mundo.

Todo cambia. Todo ha cambiado. Todo, menos la bondad o la maldad del ser humano.

“Eppur si muove” -“y sin embargo se mueve”-, la famosa frase atribuida a Galileo en su juicio ante la Inquisición, da pie a esta novela dedicada y destinada a adolescentes de todas las edades, desde el que es niño hasta el que un día lo fue.

Invito al lector a consultar en internet los sitios, personajes históricos o mitológicos y acontecimientos históricos que le puedan resultar interesantes y, por qué no, dedicar unas vacaciones a recorrer en coche los caminos de nuestro protagonista y disfrutar de su naturaleza, su arte y su historia. Porque viajar también es aprender y es descubrir

Web editorial

CAMARADAS DE UN COMITÉ MENOR

UNA LARGA GUERRA CIVIL (1936-1947)

Ángel Luis López Villaverde
Fernando Hernández Sánchez

Prólogo de Ángel Viñas



Angel Luis López Villaverde

Fernando Hernández Sánchez

Camaradas de un comité menor

Ed. Silex, Madrid, 2021; 172 pags

Este breve ensayo aporta puntos de vista novedosos y desmitifica la imagen tradicional que sobre el PCE ha impregnado la memoria colectiva en torno a unos años decisivos de nuestra historia. Cuestiona tanto el imaginario proyectado al resto de la retaguardia republicana por los milicianos comunistas madrileños como la articulación de la lucha clandestina de los militantes en los “años de plomo”, víctimas de una estrategia equivocada. Y permite comprobar cómo la guerra se prolongó, de otra manera, más allá del 1 de abril de 1939. Metodológicamente, se parte de una doble confrontación de planos históricos, “macro” y “micro”, y de un diálogo crítico entre dos miradas tan diferentes como complementarias del pasado, con el fin de escribir una Historia con memoria. Como objeto de estudio se ha elegido la localidad manchega de **Almagro**, pues aporta ingredientes básicos para el análisis histórico del comunismo español durante la guerra civil y la postguerra. La historia de esos “camaradas de un comité menor” permite buscar explicaciones tanto a la afiliación masiva, la diversificación y la transversalidad comunistas durante la

guerra como al papel de la resistencia sociopolítica de postguerra.

Web editorial



Segundo Santos; Foto: Angeles Visdómine (EFE)

Segundo Santos: Cuando los libros son como joyas

La Biblioteca regional muestra algunos libros-joya del artesano conquense del papel Segundo Santos, que trabaja con técnicas del XVI. La exposición la ha organizado la UCLM.

Se llama ‘Oro parece, plata no es’. Es un libro que se abre y contiene dos tubitos que simulan contener fragmentos de estos dos minerales. Se trata de una edición limitada de no más de cuarenta ejemplares del autor Antonio Gómez, pero el artesano del papel que le ha

dado forma es el conquense Segundo Santos. Él también ha trabajado con autores como Clara Janés o Luis García Montero.

En la Biblioteca de Castilla-La Mancha se exponen algunas de sus libros, que son como joyas. Tiene ediciones de Luis de Góngora con pinturas del Greco, del Quijote, del 'Cantar de los cantares' de Fray Luis de León, de Bécquer y de artistas plásticos como Zóbel, con un libro dedicado a Cuenca.

Precisamente Segundo Santos contaba esta mañana a la viceconsejera de Cultura y al rector de la UCLM que empezó haciendo papel para artistas como el propio Zóbel, pero también para Chillida o Tàpies. Luego empezó a realizar estas ediciones limitadas de libros, siempre siguiendo unas técnicas para hacer papel que ya se usaban en el siglo XVI. Reconoce que a veces puede costar aplicar técnicas de tipografía o ilustración del siglo XXI en ese soporte.

El título de la exposición se llama 'El pergamino de trapo', pues fue el nombre que Alfonso X le dio al papel.

Además de estas ediciones, la exposición también presenta un recorrido a través de paneles de la historia del papel. La ha organizado la Universidad de Castilla-La Mancha y se puede ver por las mañanas de 12:00 a 13:30, por las tardes de 18:30 a 20:00 y los sábados de 11:30 a 13:00.

El rector de la UCLM, Julián Garde, contó que han organizado exposiciones similares en todas las ciudades en las que tienen campus para conmemorar el Día del Libro. La viceconsejera de Cultura de la Junta de Castilla-La Mancha, Ana Muñoz, destacó que «el día del libro es un día para poner en relieve tanto la creación artística como la industria alrededor del mundo editorial». En este caso concreto, señaló que «si hablamos de libros, tenemos que hablar del papel y de la historia del papel».

L.G.E.
La Tribuna de Toledo
viernes, 23 de abril de 2021